

Montevideo

TE PERIODICO SE PUBLICA
POR SU IMPRENTA
211-Calle 18do Julio-209
APARECIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados.

EL CLAMOR PÚBLICO

Dirección y
administración - 8 DE JULIO-209

PUBLICACION INDEPENDIENTE

Gobernante SE: ASTIAN B. TORRES

Año VII.

Redactor y Director - SEBASTIAN B. TORRES

Número 1020

Avisos especiales

Una habil operacion de cirujia

El Embajador americano en Viena, Mr. Kasson, ha comunicado recientemente a su gobierno una relación interesante de cierta notable operación cirúrgica, practicada últimamente por el profesor Billroth, de dicha capital - operación que consistió (por maravilloso que ello parezca) en la remoción de casi la tercera parte del estómago humano, y hecho extraordinario) sin embargo se restableció al paciente: siendo dicha operación la única que de su clase jamás se hubiese practicado. La citada hazaña científica tuvo lugar en cierto caso de cáncer del estómago, dolencia que, por lo común va acompañada de los siguientes síntomas:

El enfermo carece casi completamente de apetito; hay un malestar indecible en el estómago, malestar que ha sido descrito como una sensación de un vacío interior; y una llama pegajosa se acumula al rededor de los dientes; acompañada de un gusto desagradable, especialmente por las mañanas. El alimento, lejos de hacer desaparecer la precipitada sensación de un vacío interior, parece aumentarla; los ojos están hundidos, y su color es amarillento; las manos y los pies, se entumecen y se ponen pegajosos cubriendolos un sudor frío. El paciente padece un cansancio constante; cuando duerme no obtiene reposo alguno, y dentro de poco tiempo se siente enervado, irritable y triste, se siente inmóvil, malos pensamientos. Si el enfermo se levanta repentinamente de una posición reclinada, le acomete un desvanecimiento de cabeza, o una sensación de síncope, que le obliga a agarrar se firmemente de alguna cosa para evitar caerse. Los intestinos están estreñidos; el cútis está a veces seco ardiente; y la sangre espesa y embotada, circula sin regularidad. Transcurrido algún tiempo, el paciente devuelvo el alimento después de haberlo comido, unas veces en una condición ágria y fermentada y otras veces con un gusto algo dulce. Con frecuencia, el enfermo teme padecer mal de dicho órgano vital.

Hacia al fin no le es posible al paciente tener alimento alguno, porque si el pasaje de los intestinos no se cierra completamente, por lo menos está casi cerrado.

Pero aunque la referida enfermedad es ciertamente alarmante, los afejados, de los síntomas arriba nombrados no deben padecer abatimiento de ánimo puesto que en 999 casos de cada mil, no tienen cáncer alguno sino simplemente dispepsia una enfermedad que se cura fácilmente apelándose al verdadero sistema de tratamiento. El remedio mejor y más seguro para la dolencia en cuestión es el Jarabe Curativo de Seigel, preparación de vegetales que se vende por todos los farmacéuticos y Expendedores de Medicinas en el mundo entero, así como por los propietarios A. J. White (Limited) 7, Farringdon Road, Londres E. C.

Este Jarabe destruye el germen del mal y lo extirpa radicalmente del sistema.

Depositarios en la República del Uruguay: en Montevideo, Demarchi Parodi y Cia, A. Roy, M. Buzeta, Hutchinson y C., Juan Smith, A. Beduchaud, Ramón Legheren y Miguel Rey; en Colonia de Sacramento, Onésimo Lenón; en Florida, P. Mendizábal; en Melo, Federico Mestre; en Minas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. Albertazzi; en Paysandú, Antonio Pereira Iglesias; en Salto V. Noguera; en S. Ramón, Sr. Acevedo en Santísima Trinidad F. Arrospide; en San Fructuoso, Juan Bautista Oliva; en San Antonio del Paso de la Paloma, M.

Rodríguez y Bonzon; en San José de Mayo, L. T. P. Gracial; y en Treinta y Tres, Salvaray y Tancu.

Vendese por mayor en Montevideo por los Sres. Demarchi, Parodi y C.

COMISARIA GRAL. DE INMIGRACION
MONTEVIDEO

En esta Comisaría General se hallan siempre disponibles familias labradoras y peones de todo trabajo.

Las personas que los necesiten pueden dirigirse por carta a la misma, en la calle 25 de Mayo núm. 124, especificando en ella con la mayor claridad, las condiciones bajo las cuales serán recibidos, como ser: sueldo mensual que deben ganar, clase de trabajo a que se destinan, u otra condición cualquiera.

La Comisaría General trasporta por cuenta del Gobierno, los inmigrantes que sean solicitados, hasta los puntos en que llegue el ferro-carril, y por el río hasta los puertos en que toquen los paquetes.

Montevideo, Mayo 16 de 1885.
Pedro Riva Imchilli - C. G. de l^{ta}.

El Clamor Público

MINAS, ENERO 22 DE 1887.

Método curativo del cólera-morbo-aséptico

Que da a luz su verdadero autor, D. Segundo Sáenz Voldi, procurador de los Tribunales Eclesiástico y Civil de Calahorra, preceptor de la historia de los hechos y felices resultados obtenidos en varios pueblos de la ribera de Navarra y de Castilla en el año 1855.

(CONTINUACION)

El 24 fué a Peralta D. Narciso Sola, encontrando a toda la población sumamente abatida, por las muchas víctimas que diariamente hacia el cólera; les contó lo que sucedía conmigo en Azagra, asegurándoles, que el que quisiera verse libre de semejante enfermedad, fuese allí y viviría sin cuidado: mas los de Peralta, apenados se atrevían a darle crédito. Al anochecer del mismo día llegó a dicha población el Sr. Gobernador civil de Pamplona, Sr. Sagasti, acompañado de tres Sres. Médicos, entre ellos el doctor La Rosa, con el fin de ver si podían reanimar el espíritu abatido en que se encontraban todos los pueblos de la ribera de Navarra; les contaron lo que había relatado el don Narciso, y dispuso salir para Azagra a la madrugada del día siguiente.

A las ocho de la mañana del 25, estábamos esperando en la plaza la hora para asistir a misa mayor, cuando nos vimos sorprendidos por el citado Sr. Gobernador, los tres Sres. Médicos y Guardia civil de a caballo. Salió a recibirlos el Alcalde D. Juan Muñoz y los llevó a su casa, mandando recado al Cabildo tuviese la bondad de retazar un poco la hora de misa. Entre tanto, los Médicos visitaron a su profesor D. Jorge Migo y a otros varios curas ya totalmente y se enteraron de todo minuciosamente, según ellos mismos me manifestaron. Asistimos a Misa mayor, concluida la cual, el Sr. Gobernador con los Médicos, Cabildo, Ayuntamiento y Junta de Sanidad, se vieron

a casa del Sr. Alcalde, encargándose éste de parte del Sr. Gobernador fuese con ellos. Llegado que hubimos, se enteró el Sr. Gobernador hasta de los más pequeños detalles e hizo venir a su presencia algunos de los enfermos curados, incluso mi hermano. Los Médicos y en especial el Dr. La Rosa, me abrumaron a preguntas y me hicieron sufrir una especie de examen y sostener polémicas en las que, Dios sabe los disparates científicos que diría, para defender los pocos conocimientos prácticos que merecio tener acerca de algunas enfermedades, y de la aplicación del sistema o doctrina médica de Mr. Le Roy, acabando por decir allí públicamente el Sr. La Rosa: señores, la experiencia es madre de la ciencia pero les confieso a VV. que si en los ratos que me he dedicado a estudiar y ver si podría encontrar un medio eficaz para combatir esta picara enfermedad, me hubiese Dios iluminado el método que el señor (dirigiéndose a mí) está practicando, lo hubiera escrito en el papel, si; pero llegó a la cabecera de un enfermo, se me hace cargo de conciencia administrarle la medicina y no se la aplico. Otro decía «despues de todo lo que VV. aseguran, yo no puedo persuadirme que aquí haya habido un verdadero cólera». ¿Qué dicen VV. a esto? Pre

guntaba el Sr. Gobernador a todos los círculos. Pues nadie.... ¿Qué hemos de decir? Contestaban, que antes de venir el señor de treinta y tres invadidos, treinta y dos murieron, siendo su hermano el único que se salvó: desde su venida, llevamos sobre senta invadidos y sólo ha fallecido una chica, pudiéndose asegurar lo suyo por descuido de su familia, pues la otra que murió, la encontró ya agonizando. Con que es decir, objetaba el Sr. Gobernador a los médicos, que antes de venir el señor, era cólera, después de venir ya no es cólera, tan sólo porque aquellos murieron y estos no.—Tenga V. S. presente que es tal la fe que tienen en este señor, que agua tibia que les aplique los curará.—Sí, señores; ya tengo eso presente; pero ¿qué sé quieren VV. que tengan en un hombre que desde el primer momento saben no es médico? Despues de los hechos lo comprendo; antes no. Y dirigiéndose a mí, me habló de esta manera:—Amigo mío; cuando me participaron anoche en Peralta lo que sucedía en esta villa de Azagra, dispuse venir al momento y si, como presumí entonces, era Vd. un curandero falso, de esos charlatanes que engañan al pueblo, pensaba llevármelo atado delante de los estibos; pero viendo por mis propios ojos el bien que ha hecho Vd. al pueblo de Azagra, su desinterés y que aún sin ser facultativo se vale Vd. de medicinas que si bien no son aceptadas por todos los médicos, no están en oposición con la ciencia de curar, y que lejos de querer valerse del secreto, lo ha publicado Vd. un solo en bien de la humanidad; en nombre de esta, añadió, del Gobierno de S. M. y del mio propio, doy a Vd. las más expresivas gracias y le suplico que puesto que ya en Azagra, puede darse por casi terminada la epidemia, de lo que me alegro, pase Vd. a Peralta y Potes a ver si logramos reanimar los espíritus.—Con el mayor gusto, Sr. Gobernador, le respondí, tanto

mas, cuanto que todo mi anhelo y mi deseo ha sido y es 1.º ver de arrancar víctimas a una enfermedad tan terrible, como a Dios gracias lo he conseguido, y 2.º que los que están en aptitud de hacer lo que yo, que son muchísimos, desde el que sólo entiende un poco de pulso y cida uno en su casa, ni aún esto, hasta los más reputados médicos, vean, se enteren, y aprendan, sin que por esto se entienda, que me enjuicio en maestro de nadie; por lo demás, Sr. Gobernador nada quiero, nada busco; trabajando he mantenido a mi familia y trabajando pienso seguir, con la ayuda de Dios, en mis habituales obligaciones; y tan pronto como desaparezca esta calamidad, o crea ya no soy necesario, me retiraré a mi casa. Doy a V. S. las gracias, que así lo ha comprendido, y es para mí una satisfacción haberlo oido de sus autorizados labios. Pasaré, pues, a Peralta y a donde V. S. disponga, pero le advierto, por lo que ocurrir pudiera, no me vendría mal ir provisto de una orden o autorización de V. S. para evitarme disgustos o contratiempos, que pudieran sobrevenir.» Siéndome inmediatamente papel timbrado y me puso la correspondiente autorización para visitar clérigos en todo la Provincia de Navarra, sin que por nadie se me pusiera obstacle alguno.

Con la noticia de mi salida de Azagra para Peralta, se alarmó el pueblo, en la creencia de que los abandonaba, para no volver y los dejaba otra vez solos, y aunque les aseguré mi vuelta y mi estancia entre ellos, interin durase la epidemia y no tuviesen médico, sin embargo, como quien no se fia en palabras, y para obligarme, en cierto modo a volver, me acompañaron el Sr. Alcalde y seis más de los principales, siendo todos a la mitad del día siguiente para Peralta, llegando a las siete de su mañana. Al entrar en el pueblo, ya nos esperaban el Alcalde de Sr. Visieres, el Médico, Ministra, Sres. Curas y otros vecinos. Al momento principiaba a visitar enfermos, unos atendidos el día y la noche anterior, y otros recientemente invadidos, logrando sacar a algunos de los encontrados ya en estado algido, y salvando a todos los que tomaba el vomito, que fueron treinta y nueve.

Al ver tan pronto y tan felizmente resultado comenzó una algarabía en mis acompañantes desde las primeras horas y se reunieron tanto el espíritu en todos, que decían a voces por las calles, «ya no hay malo al cólera, todos, hemos visto y aprendido a curarlo». Este día fué el más malo que pasé durante la invasión cólerica, pues no bajaron de cuatro mil las escaleras que subí y bajé, por miedo que al anochecer, no pudiese tenerme de recho. Entre los episodios de aquel día, no puedo menos de referir estos dos:—Fué el primero que subí a visitar a la señora del Coronel Teruel, clérigo del día anterior, que había logrado entrar en reacción y se hallaba entonces en un estado muy parecido al tifoideo, pero que no lo es: hice suspender la aplicación de sanguijuelas que le iban a poner y le propuse varias lavativas, alterando unas con círculo de malvas y aceite, otras con cocimiento de agua de sebada y pasas, y otras finalmente, con agua y vinagre; y al mismo tiempo, aplicarle al vientre paños de agua y vinagre fríos y para bebida cocimiento de agua de cebada y pasas, azucarado

con unas gotas de vinagre, alternando también con agua de azucarillo; y por último, mandé ponerlos unos sencillos en las pantorrillas. El señor Teruel, alfigidísimo por el estado grave de su señora y por la pérdida de un hijo en el día anterior, me recibió con bastante frialdad, y según me confesó después, hasta con desconfianza; mas habiendo puesto en práctica mis prescripciones, vieron tan feliz resultado, que experimentó la enferma una grandísima mejoría, cuya noticia se divulgó al instante, mejoría tan grande y tan manifiesta, que al volver a la visita por la tarde estaba el señor Teruel loco de contento, me abrazó y hizo los mayores extremos, de cuyo suceso se ha mostrado agradecido cuantas veces me ha visto. Es el segundo, que entre las personas que me acompañaron toda la mañana a la visita de los enfermos, lo fué el Beneficiado D. Benigno Rodríguez, que no nos dejó hasta la una de la tarde, en que nos retirábamos a comer; pero al despedirnos me dijo: «Pero a Dios toda la mañana visitando enfermos, y ahora me avisan que mi sobrina se ha puesto muy mal; así, que en cuanto V. venga, me haga el favor de venir». Don Benigno, le contesté: «Vamos ahora mismo, no sea que después ya no haya lugar». fuimos, pues, y encontramos a la paciente, joven de veinte años y robustísima con un cólera sin género de duda, el más fulminante de todos los que había visto en aquel día; le administré el vino y dije: «Al D. Benigno, ¡bueno!» y había echado V. si nos descuidamos un poco, es el caso más grave que he visto en Peralata; pero ya no hay cuidado, pues se la ha asistido a tiempo; preparen ustedes un té bien caliente y azucarado y cuantos tazones náuseas ó vómitos se le dan y aunque los calambres sean, como serán, muy fuertes, no se asusten VV., pues cesarán tan pronto como arroje el veneno. Antes no; por que no hay medicamento para ellas. Cuando concluyamos de comer vendremos a verla y para entonces estoy seguro, habrá piso do el peligro. Nos retiramos a comer y cuando estabamos en la mitad, se presentó un hermano del D. Benigno, suplicándole lo que fuese muy pronto, que la chica se moriría por no poder sufrir los calambres. Procure tranquilizarle diciendo: «que ya se lo había advertido al su señor hermano, y que estaba seguro que para cuando fuésemos, ya no habría mala, porque la enferma, con el vómito, expelerá el veneno y estará ya tranquila». A pesar de estas explicaciones, este señor no se aquietaba; dejamos todos la mesa, fuimos a ver la enferma y la encontramos como yo esperaba, pues enseguida que dijeron para avisarlos arrojó el veneno, y cesaron por consiguiente del todo los calambres.

(Continuar)

Gacetilla

Machetuzos—El miércoles los policiales iban por las calles y calles de los suburbios más contentos que unas pascuas, indicó inequívoco de que se les había unido la mano. Por exceso quizás en la libación algunos promovieron escándalo en la calle de Marmatá y machete en mano tirábansi tajos a diestra y siniestra, silencio uno de ellos con un regular tajo en el dorso de la mano.

Cuestión Jefatura—Según el apreciable colega *La Razón*, hoy debe darse definitiva solución al debate cambio de jefes políticos, agregando, haber obtenido en buena fuente la noticia de que el candidato para reemplazar a Montero lo es el apreciado ciudadano, vecino de esta villa, D. Tomás Suárez.

Tan lisonjera nueva reanimó el abatido espíritu de los mineros, y por todas partes se oía pronunciar otra frase que la interrogación sería verdad tanta belleza.

Dinero con misterio—Al toque de dinos anteayer oíse en las inmediaciones del cuartel una cosa así, como lamentos exhalados por una alma en pena.

Seguramente estarían sacudiendo el alimento de la Jefatura y sué víctima de algún desenlace alguno de los militares.

Agosato merecido—A la hora en que escribimos estas líneas una comisión de respetables vecinos salió al encuentro de los Dres. Gil, Segundo y otros distinguidos ciudadanos que vienen a presentar el gran *merito* nacionalista que tendrá lugar hoy en el teatro del Sr. Escudero.

Una más otra—Las plagas se suceden de una manera que induce a creernos dejados de la mano de Dios. Primero apreciaron la vaquilla, devorando en pocos días las hostilizadas; tras ella vino la lagartija y acabó con lo que aquella había dejado y para rematar el clavo, ahí está la langosta, en gran abundancia, invadiendo los campos.

«Queréis aun más plagas? Pues que se nomine jefe político del Departamento a D. Esteban, y así de una vez experimentaremos cuál de los cuatro es más voraz; si este, la vaquilla, la lagartija ó la langosta.

No falturas—Mañana celebrará Asamblea General la Sociedad Española de Socorros Mútuos, nombrándose en ella la nueva Comisión Directiva.

Extraordinaria—Habiendo desaparecido de la localidad la médica doncella la *Higiene Pública*, prometé una buena recompensa a quien de noticia de ella. Alguno la supone camino de Montevideo, en busca del *gato entero*, mientras que otros afirman haber visto pasear airoso por estas calles, pero no recordarla fecha. Nosotros daremos a la vez, nuestra opinión y es: que la tal doncella, avergonzada del escarnio que le hicieron las autoridades, se ha arrojado al estanque de la calle del Sarandi y la fecha ya se ha convertido en misterio.

Con la prima oficina compré la Comisión de Salubridad en la mitad, se presentó un hermano del D. Benigno, suplicándole lo que fuese muy pronto, que la chica se moriría por no poder sufrir los calambres. Procure tranquilizarle diciendo: «que ya se lo había advertido al su señor hermano, y que estaba seguro que para cuando fuésemos, ya no habría mala, porque la enferma, con el vómito, expelerá el veneno y estará ya tranquila». A pesar de estas explicaciones, este señor no se aquietaba; dejamos todos la mesa, fuimos a ver la enferma y la encontramos como yo esperaba, pues enseguida que dijeron para avisarlos arrojó el veneno, y cesaron por consiguiente del todo los calambres.

El cólera en Montevideo—El día 18 la Dirección de Salubridad entregó a la prensa el siguiente informe:

BOLETIN SANITARIO

Desde los 12 de ayer a los 12 de hoy: Ciudad 3 casos. Extramuros 3 casos. Puerto, 1 caso. Municional sin novedad. Casa de aislamiento la enferma, defunciones ninguna.

Los enfermos designados están distribuidos así: en la ciudad, calle Miguelete 75 Agraciada 340 y Juncal entre Cerro y Piedras.

En los aforos uno en la Herrería de las Tres Cruces, otro en la Unión y otro en Maroñas.

El del puerto produjo abordo del cutter «Patriota». Fue llevado el cadáver al Buceo por mar, y sometido a observación sanitaria la nave infecionada.

Otros casos denunciados en diversas partes de la ciudad, resultaron de enfermedades comunes.

Después de entregado el boletín sanitario, el doctor Serratos denunció un caso en la calle Cerro Largo n.º 172.

Tiendendio—Ayer tarde fueron reducidas a píves cuatro enormes parvías de piso que existían al fondo del café y fondos de D. Salvador Plaza.

Felizmente no hubo más pérdidas que lamentar que el valor del piso incendiado.

A la infarto—Dios mediante el 25 llegará a este el Sr. Juez Ido, Departamental Dr. D. Antonio Rovira. Tenemos entendido que dejara poder a una persona de su con-

fianza para que acuse la correspondencia que contra él y otros publicó días pasados *La República*.

Dinero con misterio—Al toque de dinos anteayer oíse en las inmediaciones del cuartel una cosa así, como lamentos exhalados por una alma en pena.

Seguramente estarían sacudiendo el alimento de la Jefatura y sué víctima de algún desenlace alguno de los militares.

Actividad policial—Hacia próximamente una hora que se había pronunciado el incendio de que damos cuenta en otro suelto y la policía brillaba por su ausencia.

Después acudieron á paso de buen siete militares al mando de un sargento, lo que equivale decir, que al darse cuenta la autoridad del suceso sobraba tiempo para quedar reducido á cenizas un barro entero.

Asociación Española de Socorros Mútuos—El Domingo veinte y tres del corriente y á las tres de la tarde tendrá lugar en la casa habitación de Dn. Limerio Rígida la Asamblea general que señala el Reglamento, en la que se dará cuenta del estado de la Sociedad y se renovará la Comisión Directiva.

Minas, Enero 7 de 1887.

Con autorización
El Secretario

Comisión de Salubridad.

La Comisión de Salubridad aconseja al público: Que en los aljibes que estén en buenas condiciones de higiene, tengan la precaución de poner dentro del agua, una bolsita con carbon menudo ó algunas barras de azufre.

Se aconseja igualmente á aquellas familias que no tienen aljibe ó cachimba, tengan la necesidad de servirse del agua por medio de barriles, también esta cuando menos, cada veinte y cuatro horas.

También se pide á todas aquellas familias que debido á las circunstancias no puedan hacer trasladar las aguas súcias á punto bien distante, tengan la precaución de echar estas sebida una capa de carbon.

La Comisión espera del público en general y de la prensa se sirvan denunciar á la Secretaría de esta Comisión establecida en el local de la Junta E. Administrativa ó á cualquiera de los miembros de la citada Comisión, por escrito ó verbalmente, sobre cualquier foco de infección que observasen, así como también de todo aquello que no reuna sus condiciones de higiene.

Juan Díaz—Presidente.

Francisco I. Garmendia—Secretario.

Edictos Judiciales

Desde los 12 de ayer a los 12 de hoy:

Ciudad 3 casos.

Extramuros 3 casos.

Puerto, 1 caso.

Municional sin novedad.

Casa de aislamiento la enferma, defunciones ninguna.

Los enfermos designados están distribuidos así: en la ciudad, calle Miguelete 75 Agraciada 340 y Juncal entre Cerro y Piedras.

En los aforos uno en la Herrería de las Tres Cruces, otro en la Unión y otro en Maroñas.

El del puerto produjo abordo del cutter «Patriota». Fue llevado el cadáver al Buceo por mar, y sometido a observación sanitaria la nave infecionada.

Otros casos denunciados en diversas partes de la ciudad, resultaron de enfermedades comunes.

Después de entregado el boletín sanitario, el doctor Serratos denunció un caso en la calle Cerro Largo n.º 172.

Tiendendio—Ayer tarde fueron reducidas a píves cuatro enormes parvías de piso que existían al fondo del café y fondos de D. Salvador Plaza.

Felizmente no hubo más pérdidas que lamentar que el valor del piso incendiado.

A la infarto—Dios mediante el 25 llegará a este el Sr. Juez Ido, Departamental Dr. D. Antonio Rovira. Tenemos entendido que dejara poder a una persona de su con-

Al público

El abajo firmado, habiendo reabierto su establecimiento de sastrería pone en conocimiento del público y particularmente de su antigua clientela que acaba de recibir un variado surtido de esm征服, de estación, paños y otros artículos de primera clase concernientes al ramo. A la vez hace presente que el establecimiento cuenta con un oficial de los mis pésitos en la confección de levitas, pañuelos y demás piezas de cuerpo. Precios reducidos, adaptados á la crisis presente.

Bernardo Carroso.

HOTEL ITALIANO DE Francisco Esquivel

Por medio de este nuevo establecimiento participa el público en general, que se encarga de toda clase de trabajos concernientes al ramo, como también se encarga de construir toda clase de muebles, así como también, de tomarlos usados en cambio de nuevos, también se lustran á domicilio.

NUEVO TALLER DE CARPINTERIA DE ANGEL FACENT

Calle 18 de Julio esquina Casapó, frente a la casa de comercio de los señores Figueroa y López.

El dueño de este nuevo establecimiento participa el público en general, que se encarga de toda clase de trabajos concernientes al ramo, como también se encarga de construir toda clase de muebles, así como también, de tomarlos usados en cambio de nuevos, también se lustran á domicilio.

Calle 18 de Julio n.º 268—Minas.

MARCA—EL INDIO REGISTRADA

Para curar la sarna de las ovejas.

Este extracto se recomienda para buenas condiciones para curar la sarna de las ovejas sin causar ningún daño á los animales ni á las personas que lo aplican.

Recomiéndase además porque tiene más de doble fuerza que los conocidos hasta hoy, pues una parte del extracto admite de 150 á 200 partes de agua, mientras que los anteriores solo admiten de 90 á 100, los mejores, razón por la cual resulta mucho más barato.

Se halla en venta en casa del abajo firmado donde se darán explicaciones respecto al modo de emplearlo etc. etc.

Isidro Helguera.

Zapatería del Pobre Diablo

En esta acreditada casa se ha recibido un gran surtido de calzado de varias clases, fabricado en el país y á la última moda. Los caballeros, señoras y señoritas que quieran calzar con elegancia y baratura no dejen de hacer una visita al Pobre Diablo, en la seguridad de retirarse complacidos. Para niños y niñas se han mandado fabricar con materiales extraídos de zapatos, botas y bolines, recomendando su solidez á la vez que hermosa hechura.

Cayetano Falcheta.

AL PÚBLICO

La platería y joyería de D. Luis Denigris ha sido trasladada de la calle del 18 de Julio á la de Sarandi, n.º 110. Su propietario, resuelto á ocuparse exclusivamente en el ramo de platería ha determinado vender al precio de factura el grande y rico surtido de alhajas de oro que posee, y las de plata con un diez por ciento mas barato que en cualquier otro establecimiento.

En cuanto á composturas y fabricación de obra nueva, la platería de Denigris será siendo, como hasta el presente, la más equitativa en los precios, respondiendo á la vez por la solidez del trabajo y la del material.

Cayetano Falcheta.

Hotel de la Paz

DE PUERTO Y GUADALUPE

Calle 18 de Julio, esquina 25 de Mayo

En este nuevo establecimiento, encontrarán las personas que á él concurren toda clase de comodidades.

Se reciben pasajeros y pensionistas.

Inmejorable servicio y modificación en los precios es lo que se ofrece. A las personas que ocurren al nuevo Hotel.

NOTA—Se asiste á los troperos y más personas de campaña, que dicho Hotel cuenta con una exquisita pastería donde podrán tener sus caballos con toda comodidad.

Hotel de la Paz

RELOJERIA Y JOYERIA

DE CIRACO FALCETO Y GILBERT

Calle 18 de Julio n.º 82

En este establecimiento, único en su género, se ha recibido un gran surtido de relojes y alhajas de mucho mérito y gusto, lo cual unido á la baratura con que el propietario se ha propuesto vender coloca á cualquiera en la posibilidad de engalanarse á la gorda.

Se componen relojes de toda especie y precios equitativos, construyéndose igualmente cualquiera prenda de oro y plata con tanta perfección como en los más acreditados talleres de Montevideo.

Maldonado, Diciembre 11 de 1886.

Blas Felice.

Filatelia

Facultad de Medicina de Don Inciso, calle 18 de Julio, en la que se han hecho las siguientes exhibiciones:

Exhibición de la *Botica del Dr. R. Gómez*.

Exhibición de la *Botica del Dr. R. Gómez*.

Exhibición de la *Botica del Dr. R. Gómez*.

Exhibición de la *Botica*

DESTILERIA Y LICORERIA

Minas-Calle Cebollati esquina Treinta y Tres-Minas

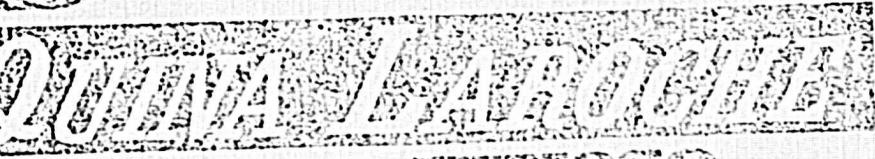
En este establecimiento, único en su género en esta villa, encontrará el consumidor toda clase de vinos y de licores, refrescos, guindas, caña del Paraguay, vinagre, bitter de diferentes marcas, vino francés e infinitud de artículos concernientes al ramo, vendiéndose todos al por mayor y menor.

LOS PRECIOS NO ADMITEN COMPETENCIA POR LO REDUCIDOS.

RECOMPENSA NACIONAL

30 16,600 M.

• Grande Medalla de ORO, etc.



QUINA-LAROCHE VINO
Conteniendo todos los principios de las 3 quinas

APERITIVO, TÓNICO y FEBRIFUCO

Muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el DECAILLOMENTO de las FUERZAS y la EXPERGIA, las AFECIONES del ESTOMAGO, FIEBRES INVITERADAS, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

El mismo FERRUGINOSO

Recomendado para el ENPOBREZMIENTO del SANGRE, la CLORO-ANEMIA, CONSEGUIMIENTO DEL PARO, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

MENTION HONORABLE

A L'EXPOSITION
Colonial Internationale
PARIS 1889

Medaille de Fabrication

PARIS 1889